



ISSN: 2789-0309

Vol. 6 Núm. 15 - 2026

Journal homepage: <https://idicap.com/ojs/index.php/ogmios/index>

Habilidades sociales en la era digital: uso de redes sociales en adolescentes de educación secundaria

Social skills in the digital age: use of social networks in secondary school adolescents

Hermogenes Huallpa Mamani ^{a*} , Samuel Ticona Ticona ^b , Alex Quispe Curasi ^c
y Yony Adán Aguilar Quispe ^d

^{a b c d} Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

PALABRAS CLAVE	RESUMEN
Habilidades sociales Redes sociales Adolescentes Educación secundaria Autorregulación digital	El uso de redes sociales forma parte de la vida cotidiana de los adolescentes y puede relacionarse con sus formas de comunicación, interacción y autorregulación. El objetivo fue determinar la relación entre habilidades sociales y uso de redes sociales en estudiantes de educación secundaria de Espinar. Se realizó una investigación de enfoque cuantitativo, tipo básico, con diseño no experimental, transversal y correlacional. La población estuvo conformada por 841 estudiantes y la muestra incluyó 291 adolescentes de cuarto y quinto grado, seleccionados mediante muestreo no probabilístico intencional. Se aplicó la encuesta mediante dos cuestionarios de 20 ítems con escala Likert de cinco categorías, los cuales evidenciaron validez de contenido y alta confiabilidad. La prueba de Kolmogórov-Smirnov mostró distribución no normal en habilidades sociales y uso de redes sociales, por lo que se empleó Rho de Spearman. Los resultados evidenciaron una relación positiva alta entre las variables, con $\rho = 0,742$ y $p < 0,001$. También se hallaron asociaciones significativas con frecuencia e intensidad de uso, $\rho = 0,689$; finalidad de uso, $\rho = 0,697$; y autocontrol y regulación, $\rho = 0,655$. Se concluye que las habilidades sociales se asocian con prácticas digitales más frecuentes, funcionales y autorreguladas.

Abstract

The use of social media is part of the daily lives of adolescents and can be related to their forms of communication, interaction, and self-regulation. The objective was to determine the relationship between social skills and social media use among secondary school students in Espinar. A quantitative, basic-type study with a non-experimental, cross-sectional, and correlational design was conducted.

* Autor para correspondencia: hermogenes1720@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.53595/rlo.v6.i15.152>

Recibido el 16 de febrero del 2026, aceptado el 1 de abril del 2026
En línea el 30 de abril del 2026

Publicado por IDICAP Pacífico. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC
<http://creativecommons.org/licencias/by-nc/4.0/>

The population consisted of 841 students, and the sample included 291 fourth- and fifth-grade adolescents, selected through purposive non-probability sampling. The survey was administered using two 20-item questionnaires with a five-point Likert scale, which demonstrated content validity and high reliability. The Kolmogorov-Smirnov test showed a non-normal distribution between social skills and social media use, so Spearman's rho was used. The results showed a strong positive correlation between the variables, with $\rho=0.742$ and $p<0.001$. Significant associations were also found with frequency and intensity of use, $\rho=0.689$; purpose of use, $\rho=0.697$; and self-control and regulation, $\rho=0.655$. It is concluded that social skills are associated with more frequent, functional and self-regulated digital practices.

Keywords: social skills, social networks, teenagers, secondary education, digital self-regulation.

1. Introducción

La adolescencia constituye una etapa decisiva para consolidar la identidad, fortalecer la autonomía y aprender a establecer relaciones interpersonales significativas. En este periodo, las habilidades sociales permiten expresar opiniones, escuchar, resolver desacuerdos, colaborar y actuar con asertividad en distintos espacios de convivencia. Su desarrollo favorece la integración escolar y el bienestar socioemocional, mientras que sus limitaciones pueden dificultar la comunicación cara a cara, la participación en grupo y el manejo de conflictos (Azpiazu et al., 2015; Rodríguez-Enríquez et al., 2025; Wang et al., 2025).

La expansión de las redes sociales ha transformado las formas en que los adolescentes se comunican, se informan y construyen vínculos plataformas con WhatsApp, Instagram, Tiktok y Facebook ofrecen oportunidades para mantener contacto con pares, acceder a contenidos educativos y expresar intereses personales (Bundock y Hewitt, 2017; Coppe et al., 2026; Geer et al., 2000; Martínez-Murciano y Pérez-Jorge, 2025). Sin embargo, también pueden propiciar distracciones, exposición a riesgos de privacidad, ciberacoso y presión por la aceptación social especialmente cuando su uso no es equilibrado ni acompañado por criterios de autocuidado digital. La UNESCO advierte que las tecnologías digitales pueden aportar a la educación, aunque también plantean desafíos para el bienestar y el aprendizaje de los adolescentes (UNESCO, 2024).

El uso de las redes sociales no debe entenderse exclusivamente como una conducta negativa, su significado depende de factores como la frecuencia e intensidad de conexión, las finalidades de uso, la calidad de las interacciones y la capacidad de los adolescentes para regular su actividad digital. Una revisión de alcance basada en 86 estudios encontró que las redes sociales pueden favorecer o frustrar la satisfacción de necesidades de relación, autonomía y competencia, según las características personales, interpersonales y contextuales de cada usuario (Gandra et al., 2023; Ibna Seraj et al., 2026; Teodoro et al., 2026).

Las habilidades sociales comprenden conductas aprendidas que permiten relacionarse de manera adecuada con otras personas. Mufleh et al. (2026) las vincula con la capacidad de expresar sentimientos, defender derechos, iniciar interacciones, afrontar desacuerdos y actuar con seguridad en situaciones sociales. En el ámbito escolar, estas habilidades se reflejan en la escucha activa, la cooperación, la empatía y la comunicación asertiva y la resolución pacífica de conflictos. Por ello, Weishaupt y Quiceno-Soto (2026) constituyen un recurso fundamental para que los estudiantes participen en el aula y establezcan relaciones respetuosas dentro y fuera de la institución educativa.

Desde la teoría del aprendizaje social, Bandura (1986) sostiene que las conductas se adquieren y consolidan mediante la observación de modelos, la experiencia directa y las consecuencias percibidas de las acciones. No obstante, Gandra et al. (2023) resalta el entorno digital los adolescentes observan continuamente modelos de interacción, expresión emocional y validación social. Esta exposición puede ampliar sus oportunidades de aprendizaje interpersonal, pero también reforzar prácticas poco saludables, como la búsqueda constante de aprobación, la comparación social o respuestas impulsivas

ante los conflictos en línea (Gangadhara y Senthil Kumar, 2026; Li y Bohndick, 2026; Zhao et al., 2025; Zych et al., 2018)

La relación entre redes sociales y habilidades sociales no es uniforme. Una revisión sistemática sobre el uso de redes sociales y empatía en adolescentes señala que las modalidades problemáticas o excesivas se asocian con menores niveles de empatía, mientras que el uso habitual no problemático muestra resultados diversos e incluso asociaciones positivas en algunos estudios (Rodríguez de la Rosa et al., 2024). En consecuencia, analizar esta relación exige superar explicaciones simplistas y considerar cómo, para qué y con qué grado de autorregulación los adolescentes utilizan estas plataformas.

En el contexto peruano, las investigaciones también reportan hallazgos heterogéneos. En nuestra región se identificó una relación negativa baja y significativa en adicción a redes sociales y habilidades sociales en adolescentes de secundaria, con $p=-0,246$ y $p=0,002$ (Rodríguez-Enríquez et al., 2025). De modo similar una investigación realizada con estudiantes de secundaria encontró una relación inversa moderada entre ambas variables, sugiriendo que un uso más elevado de redes sociales puede coexistir con menor desarrollo de habilidades comunicativas, relacionales y de resolución de conflictos (Ji et al., 2026; Karaca-Atik et al., 2023; Rodríguez-Enríquez et al., 2025).

No obstante, otros estudios no han encontrado relaciones estadísticamente significativas. Una investigación desarrollada con adolescentes de Jaén informó que, pese a que el 69% presentó un nivel medio de uso de redes sociales y el 78% mostró buenas habilidades sociales, no existió una asociación significativa entre las variables ($p>0,05$) (Guazzelli et al., 2026). Esta diferencia en los resultados confirma que la influencia de la experiencia digital puede variar según las características de los participantes, los tipos de plataformas utilizadas, las prácticas familiares y escolares y los criterios empleados para medir el uso de redes sociales.

En este sentido, resulta pertinente analizar dimensiones específicas del uso de redes sociales. La frecuencia e intensidad permite identificar cuánto tiempo y con qué regularidad los adolescentes se conectan la finalidad de uso distingue actividades comunicativas, recreativas, académicas o de búsqueda de reconocimiento y el autocontrol y la regulación permiten valorar la capacidad para establecer límites, priorizar responsabilidades y evitar patrones de dependencia. Examinar estas dimensiones contribuye a comprender con mayor precisión la relación entre las prácticas digitales y el desarrollo de habilidades sociales.

La educación secundaria posee un papel clave en la formación de una ciudadanía digital responsable más que restringir de manera general el acceso a redes sociales, las instituciones educativas pueden promover el pensamiento crítico, la autorregulación y el respeto en la interacción digital, la prevención del ciberacoso y el equilibrio entre la comunicación virtual y presencial (Ajani y Maphalala, 2026). El fortalecimiento de estas capacidades puede favorecer que los adolescentes usen las redes como herramientas de comunicación, aprendizaje y participación sin descuidar la calidad de sus vínculos personales (Gordon y Wheeldon, 2026; Teodoro et al., 2026).

En ese marco, la investigación tuvo como objetivo general determinar la relación entre las habilidades sociales y el uso de redes sociales en estudiantes de educación secundaria de Espinar durante 2025. De forma específica, se buscó determinar la relación entre habilidades sociales y frecuencia e intensidad de uso de redes sociales; entre habilidades sociales y finalidad de uso de estas plataformas; y entre habilidades sociales y autocontrol y regulación del uso de redes sociales. Los resultados aportarán evidencia contextualizada para orientar estrategias educativas dirigidas al fortalecimiento de las competencias sociales y al uso responsable de los entornos digitales.

2. Métodos

El estudio se realizó en una institución pública de educación secundaria ubicada en el centro poblado de Huaracanto, distrito y provincia de Espinar, región Cusco, Perú. La recolección de datos se efectuó en octubre y noviembre de 2025. Se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo básico y diseño no experimental, transversal y correlacional, debido a que las habilidades sociales y el uso de redes sociales se observaron en su contexto natural, sin manipulación de variables, con el propósito de establecer la dirección y magnitud de su relación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

La población estuvo conformada por 841 estudiantes matriculados del primero al quinto grado de secundaria durante 2025. La muestra incluyó 291 estudiantes de cuarto y quinto grado, 149 varones y 142 mujeres, seleccionados mediante muestreo no probabilístico intencional por su pertinencia para los objetivos del estudio. Esta selección permitió analizar las prácticas digitales y las habilidades de interacción social de adolescentes próximos a culminar la educación secundaria, aunque los resultados deben interpretarse dentro de las características de la población participante.

Se empleó la encuesta como técnica de recolección de datos y se aplicaron dos cuestionarios estructurados de 20 ítems cada uno, con una escala Likert de cinco alternativas, desde nunca hasta siempre. El instrumento de habilidades sociales evaluó expresión asertiva, comunicación empática y resolución de conflictos; el cuestionario sobre uso de redes sociales consideró frecuencia e intensidad, finalidad de uso y autocontrol y regulación. La validez de contenido, determinada mediante juicio de tres expertos, fue muy buena para habilidades sociales, con un promedio de 0,94, y para uso de redes sociales, con 0,93. Asimismo, los cuestionarios evidenciaron alta consistencia interna, con valores de alfa de Cronbach de 0,928 y 0,949, respectivamente.

Los datos se procesaron mediante estadística descriptiva e inferencial. La prueba de Kolmogórov-Smirnov evidenció que las puntuaciones de habilidades sociales, $D = 0,131$, $p < 0,001$, y uso de redes sociales, $D = 0,113$, $p < 0,001$, no siguieron una distribución normal. Por esta razón, se utilizó el coeficiente Rho de Spearman para evaluar la relación entre las variables y sus dimensiones, con un nivel de significancia de $p < 0,05$.

3. Resultados y discusión

En la tabla 1, muestran una percepción favorable de las habilidades sociales en los 291 estudiantes evaluados, el 46,4 % señaló que las prácticas siempre y el 24,4 % casi siempre, lo que representa el 70,8 % de la muestra.

Tabla 1

Distribución de niveles de habilidades sociales en los estudiantes de secundaria

Niveles	n	%	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	4	1,4	1,4	1,4
Casi nunca	10	3,4	3,4	4,8
A veces	71	24,4	24,4	29,2
Casi siempre	71	24,4	24,4	53,6
Siempre	135	46,4	46,4	100,0
Total	291	100,0	100,0	

Asimismo, el 24,4 % indicó que las manifiesta a veces, mientras que solo el 4,8% se ubicó entre nunca y casi nunca. Estos hallazgos sugieren que la mayoría de los adolescentes cuenta con recursos importantes para expresar sus opiniones con respeto, comprender a los demás y afrontar desacuerdos de manera constructiva; sin embargo, el grupo que aún las desarrolla de forma ocasional

requiere acompañamiento pedagógico para consolidar el asertividad, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Esta interpretación es coherente con Di Luigi et al. (2025) quienes evidenciaron que las habilidades sociales son fundamentales para la cooperación entre adolescentes, y con Hidrobo et al. (2026) quienes destacan su importancia para prevenir respuestas agresivas y favorecer una convivencia respetuosa.

En la tabla 2, muestran que el uso de redes sociales es frecuente entre los 291 adolescentes evaluados el 40,9% indicó utilizarlas siempre y el 25,8% casi siempre, lo que reúne al 66,7% de la muestra. Además, el 23,4% señaló emplearlas a veces, mientras que solo el 10,0% reportó hacerlo casi nunca o nunca. Esta distribución evidencia que las plataformas digitales forman parte cotidiana de la vida de los estudiantes y pueden cumplir funciones de comunicación, recreación, información y apoyo académico; sin embargo, su alta frecuencia demanda fortalecer el autocontrol, la planificación del tiempo y la priorización de las responsabilidades escolares. La UNESCO advierte que, aunque la tecnología puede ampliar oportunidades educativas, un uso sin regulación puede asociarse con distracción, riesgos para la privacidad y afectación del bienestar, de manera concordante, Wichiensin y Boyce (2025) señala que el uso frecuente puede comprometer la concentración y el rendimiento cuando no existen hábitos de uso equilibrado.

Tabla 2

Distribución de niveles de uso de redes sociales en los estudiantes de secundaria

Niveles	n	%	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Nunca	4	1,4	1,4	1,4
Casi nunca	25	8,6	8,6	10,0
A veces	68	23,4	23,4	33,3
Casi siempre	75	25,8	25,8	59,1
Siempre	119	40,9	40,9	100,0
Total	291	100,0	100,0	

Se visualiza en la tabla 3, evidencia una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las habilidades sociales y el uso de redes sociales, con un Rho de Spearman de 0,742 y un valor de significancia menor a 0,001. Esto indica que, en la muestra analizada, los estudiantes que reportan mayores habilidades para comunicarse con asertividad, comprender a los demás y resolver conflictos también presentan un uso más frecuente y funcional de las redes sociales. Este resultado sugiere que las redes sociales pueden constituir espacios complementarios de interacción cuando se utilizan para comunicarse, informarse, colaborar y mantener vínculos de manera regulada; no obstante, Martínez-Murciano y Pérez-Jorge (2025) difiere de estudios centrados específicamente en uso adictivo, los cuales suelen encontrar relaciones inversas con las habilidades sociales. Por ello, los hallazgos deben interpretarse considerando que el cuestionario evaluó uso general de redes sociales y no necesariamente dependencia de adicción.

Tabla 3

Correlación entre habilidades sociales y uso de redes sociales en adolescentes

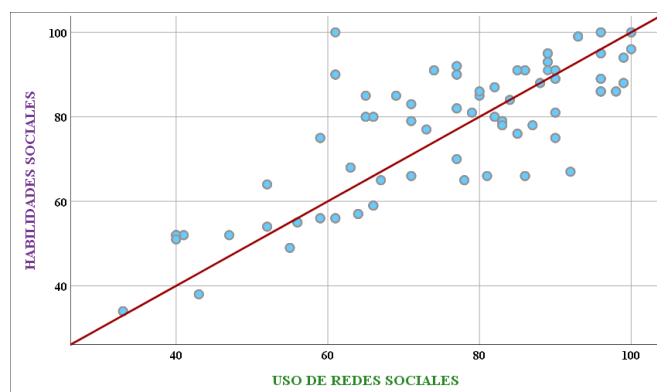
		Habilidades sociales	Uso de redes sociales
Correlación	Coeficiente de correlación	1,000	0,742**
Rho de	Sig. (bilateral)	.	0,000
Spearman	N	291	291

Nota ** La correlación es significativa en el nivel 0,01(bilateral).

La figura 1, muestra una tendencia ascendente clara entre el uso de redes sociales y las habilidades sociales ya que la mayoría de los puntos se concentra alrededor de una línea de tendencia positiva. Esto indica que los estudiantes que registran mayores niveles de uso de redes sociales también tienden a presentar mejores habilidades para comunicarse, interactuar con empatía y resolver situaciones de conflicto. Si bien se observan algunos casos alejados de la tendencia general, propios de las diferencias individuales, la distribución gráfica respalda la relación directa identificada mediante el análisis estadístico. En este sentido, el resultado sugiere que, cuando las redes se emplean de manera funcional y regulada, pueden complementar la comunicación y el mantenimiento de vínculos entre los adolescentes, sin afirmar que el uso de estas plataformas sea la causa directa de un mayor desarrollo de habilidades sociales.

Figura 1

Dispersión de puntuaciones en habilidades sociales y uso de redes sociales



La tabla 4, muestran una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las habilidades sociales y la frecuencia e intensidad de uso de redes sociales, con un Rho de Spearman de 0,689 y un valor de significancia menor a 0,001 en los 291 estudiantes evaluados. Esto indica que quienes utilizan las redes con mayor frecuencia e intensidad también tienden a presentar mejores recursos para comunicarse, relacionarse con sus pares y desenvolverse en situaciones sociales. No obstante, este hallazgo describe una asociación dentro de la muestra y no permite afirmar que una variable cause a la otra. La evidencia reciente de Karaca-Atik et al. (2023) señala que un mayor uso de redes sociales puede complementar la interacción presencial entre adolescentes, aunque no necesariamente produce cambios posteriores en las habilidades sociales y puede representar un riesgo para quienes presentan alta ansiedad social; por ello, la frecuencia de conexión debe analizarse junto con la calidad, finalidad y autorregulación del uso digital.

Tabla 4

Correlación de habilidades sociales y frecuencia e intensidad de uso

		Habilidades sociales	Frecuencia e intensidad de uso
Correlación	Coefficiente de correlación	1,000	0,689**
Rho de	Sig. (bilateral)	.	0,000
Spearman	N	291	291

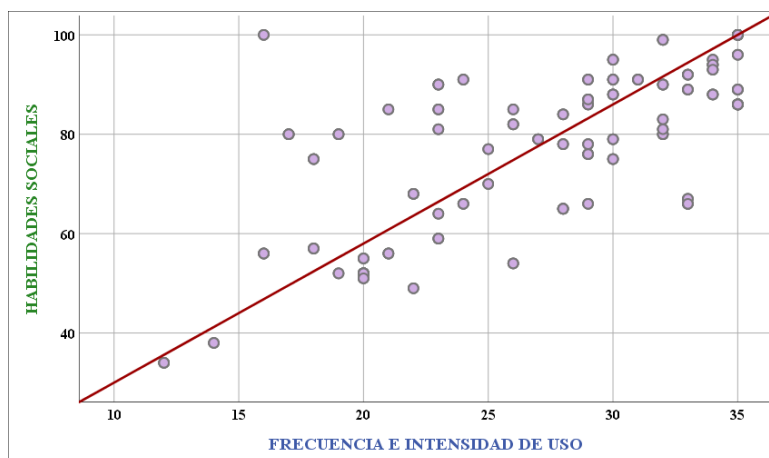
Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La figura 2, muestra una tendencia ascendente entre la frecuencia e intensidad de uso de redes sociales y las habilidades sociales, ya que la mayoría de los puntos se distribuye alrededor de una línea positiva. Esto sugiere que los estudiantes con mayor frecuencia de conexión y participación en redes sociales tienden también a registrar mejores niveles de comunicación, interacción con sus pares y manejo de situaciones sociales. Aunque se observan algunos casos alejados de la tendencia, lo que

refleja diferencias individuales en las formas de uso digital, el patrón general respalda la correlación positiva alta identificada en el análisis estadístico. En consecuencia, el uso frecuente de redes sociales parece vincularse con las habilidades sociales en esta muestra, siempre que se interprete como una asociación y no como una relación de causa y efecto.

Figura 2

Dispersión de puntuaciones en habilidades sociales y frecuencia e intensidad de uso



La tabla 5, evidencian una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las habilidades sociales y la finalidad de uso de las redes sociales, con un Rho de Spearman de 0,697 y un valor de significancia menor a 0,001 en los 291 estudiantes evaluados. Esto indica que los adolescentes que orientan con mayor frecuencia sus redes hacia fines comunicativos, académicos, informativos y de interacción con sus pares también tienden a mostrar mejores capacidades para expresarse con asertividad, comprender a los demás y resolver conflictos. Este hallazgo de Zhang et al. (2026) sugiere que la finalidad del uso es un aspecto relevante, pues los adolescentes suelen recurrir a las redes para mantener vínculos, entretenerse, informarse e inspirarse y el uso deliberado puede favorecer experiencias de comunicación más significativas; sin embargo, debe promoverse una orientación responsable para evitar que el entretenimiento o la búsqueda de aprobación desplace la interacción personal y las responsabilidades escolares.

Tabla 5

Correlación de habilidades sociales y finalidad del uso

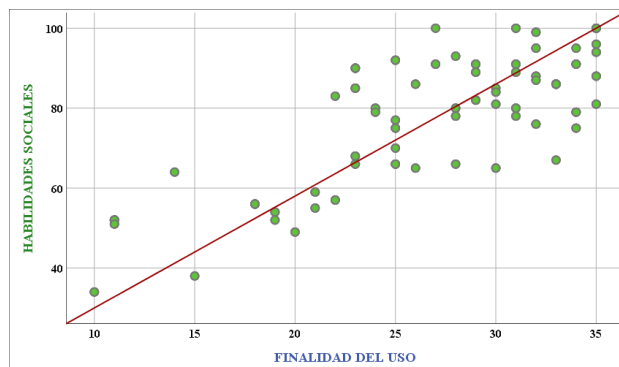
Habilidades sociales		Finalidad del uso
Correlación	Coefficiente de correlación	1,000
Rho de	Sig. (bilateral)	0,697**
Spearman	N	291

Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La figura 3, evidencia una tendencia ascendente entre la finalidad de uso de las redes sociales y las habilidades sociales, pues la mayoría de los puntos se distribuye alrededor de una línea positiva. Esto sugiere que los estudiantes que emplean las redes con propósitos comunicativos, académicos, informativos y de interacción con sus pares tienden a mostrar mejores recursos para expresarse, comprender a los demás y desenvolverse en situaciones sociales. Aunque algunos casos se alejan de la tendencia general, lo que refleja diferencias personales en las prácticas digitales, el patrón visual respalda la relación directa obtenida en el análisis estadístico. En consecuencia, la finalidad que los adolescentes asignan a las redes sociales se vincula con sus habilidades sociales, sin que este resultado permita establecer que una variable sea la causa de la otra.

Figura 3

Dispersión de puntuaciones en habilidades sociales y finalidad del uso



La tabla 6, muestran una relación positiva alta y estadísticamente significativa entre las habilidades sociales en el autocontrol y regulación del uso de redes sociales, con un Rho de Spearman de 0,655 y un valor de significancia menor a 0,001 en los 291 estudiantes evaluados. Esto indica que los adolescentes con mayores habilidades para comunicarse de forma asertiva, comprender a los demás y resolver conflictos también tienden a organizar mejor su tiempo de conexión, priorizar sus responsabilidades y evitar revisar las redes en momentos inadecuados. Este resultado coincide con Ajani y Maphalala (2026) quienes identificaron una relación significativa entre el uso de redes sociales y el autocontrol en adolescentes, y con investigaciones que señalan que la autorregulación digital se fortalece cuando los estudiantes desarrollan estrategias de planificación, monitoreo de su conducta y reflexión sobre las consecuencias de sus decisiones en línea.

Tabla 6

Correlación de habilidades sociales en el autocontrol y regulación

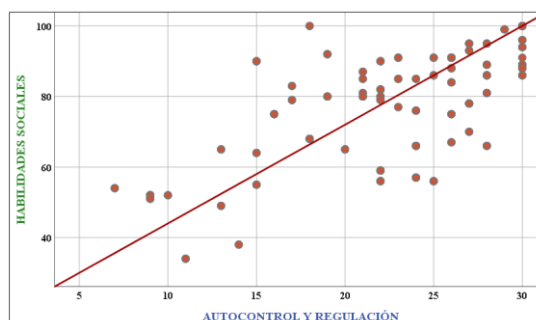
		Habilidades sociales	Autocontrol y regulación
Correlación	Coefficiente de correlación	1,000	0,655**
Rho de	Sig. (bilateral)	.	0,000
Spearman	N	291	291

Nota. **. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

La figura 4, evidencia una tendencia ascendente entre el autocontrol y la regulación del uso de redes sociales y las habilidades sociales, dado que la mayor parte de los puntos se concentra alrededor de una línea positiva.

Figura 4

Dispersión de puntuaciones en habilidades sociales en el autocontrol y regulación



Esto sugiere que los estudiantes que administran mejor su tiempo de conexión, priorizan sus responsabilidades y evitan el uso impulsivo de las plataformas tienden también a presentar mayores habilidades para comunicarse, interactuar con empatía y afrontar conflictos de manera adecuada. Aunque se observan algunos casos alejados de la tendencia general, propios de las diferencias individuales, el patrón visual respalda la asociación directa identificada en el análisis estadístico. En consecuencia, el autocontrol digital se vincula favorablemente con las habilidades sociales en esta muestra, sin que ello implique que una variable cause directamente cambios en la otra.

4. Conclusiones

Los resultados evidenciaron una asociación directa, alta y significativa entre las habilidades sociales y el uso de redes sociales en los estudiantes, con un coeficiente Rho de Spearman de $\rho=0,742$ y $p<0,001$. En consecuencia, los adolescentes con mayor capacidad para comunicarse de forma asertiva, comprender las perspectivas de sus pares y afrontar conflictos constructivamente tendieron a realizar un uso más frecuente y funcional de las plataformas digitales; no obstante, este resultado no permite establecer una relación de causa y efecto. De igual manera, se identificaron asociaciones positivas altas entre las habilidades sociales y la frecuencia e intensidad de uso, $\rho=0,689$, la finalidad de uso, $\rho=0,697$, y el autocontrol y regulación, $\rho=0,655$, todas con $p<0,001$; la mayor asociación correspondió a la finalidad de uso, destacando el valor de orientar las redes hacia la comunicación, el acceso a información, el aprendizaje y el fortalecimiento de vínculos positivos. En este sentido, la educación secundaria debe favorecer una ciudadanía digital responsable que articule las habilidades sociales, el pensamiento crítico y la autorregulación, acompañando a los estudiantes en la gestión de su tiempo de conexión, el cumplimiento de sus responsabilidades y la interacción respetuosa en entornos digitales, sin desplazar las relaciones presenciales ni el cuidado del bienestar personal.

Referencias

- Ajani, O. A., & Maphalala, M. C. (2026). Leveraging emerging technologies for curriculum design and delivery in rural universities: A systematic review and pathway to social justice and twenty-first century skills. *Social Sciences & Humanities Open*, 13, 102806. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2026.102806>
- Azpiaz, L., Esnaola, I., & Sarasa, M. (2015). Capacidad predictiva del apoyo social en la inteligencia emocional de adolescentes. *European Journal of Education and Psychology*, 8(1), 23–29. <https://doi.org/10.1016/j.ejeps.2015.10.003>
- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action: A social cognitive theory* (Prentice-Hall (ed.)). Englewood Cliffs, New Jersey.
- Bundock, K. E., & Hewitt, O. (2017). A review of social skills interventions for adults with autism and intellectual disability. *Tizard Learning Disability Review*, 22(3), 148–158. <https://doi.org/10.1108/TLDR-05-2016-0015>
- Coppe, T., Thomas, L., Strijbos, J.-W., & Vanderlinde, R. (2026). The connection between the social network perspective and teacher professional development: A systematic literature review. *Educational Research Review*, 52, 100818. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2026.100818>
- Di Luigi, G., Zoppolat, G., Stieglitz, S., & Doyle, D. M. (2025). Systematic review and development of a comprehensive conceptualization of social gender affirmation for trans and gender diverse people. *SSM - Mental Health*, 7, 100453. <https://doi.org/10.1016/j.ssmmh.2025.100453>
- Gandra, E. C., da Silva, K. L., Costa Schreck, R. S., Rocha, L. L., De Lima, K. C. O., & Paiva, A. C. D. O. (2023). Teaching strategies to develop skills to address social inequalities in nursing education: A scoping review. *Nurse Education Today*, 121, 105697. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2022.105697>

- Gangadhara, H., & Senthil Kumar, J. P. (2026). A bibliometric study of social entrepreneurial intention: Trends, networks, and future directions. *Social Sciences & Humanities Open*, 14, 103381. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2026.103381>
- Geer, J. H., Estupinan, L. A., & Manguno-Mire, G. M. (2000). Empathy, social skills, and other relevant cognitive processes in rapists and child molesters. *Aggression and Violent Behavior*, 5(1), 99–126. [https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(98\)00011-1](https://doi.org/10.1016/S1359-1789(98)00011-1)
- Gordon, B., & Wheeldon, A. L. (2026). In pursuit of social purpose and impact: a review of the state of social entrepreneurship and avenues for future research. *Social Enterprise Journal*, 1–24. <https://doi.org/10.1108/SEJ-07-2025-0164>
- Guazzelli Williamson, V., Allen, N. B., & Pfeifer, J. H. (2026). Multidimensional social cognitive profiles: implications for adolescent internalizing psychopathology. *Trends in Cognitive Sciences*. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2026.06.010>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). Metodología de la investigación las rutas cuntitativa, cualitativa y mixta. McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C. V.
- Hidrobo, M., Mueller, V., Roy, S., Bryan, E., Nesbitt-Ahmed, Z., & Läderach, P. (2026). Leveraging social protection to strengthen Women's and Girls' Climate-Resilience in agrifood systems. *Food Policy*, 140, 103066. <https://doi.org/10.1016/j.foodpol.2026.103066>
- Ibna Seraj, P. M., Afrin, M., & Klimova, B. (2026). Exploring the key research features and themes on the issue of translanguaging and EFL learners' writing skills. *Social Sciences & Humanities Open*, 13, 102401. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.102401>
- Ji, Y., Baek, W., & Min, A. (2026). Advancing nursing education through social and emotional learning: A systematic review guided by the Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning framework. *Nurse Education Today*, 167, 107221. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2026.107221>
- Karaca-Atik, A., Meeuwisse, M., Gorgievski, M., & Smeets, G. (2023). Uncovering important 21st-century skills for sustainable career development of social sciences graduates: A systematic review. *Educational Research Review*, 39, 100528. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2023.100528>
- Li, Z., & Bohndick, C. (2026). Influencing factors of international students' social interactions at the host university: A systematic review. *Educational Research Review*, 52, 100810. <https://doi.org/10.1016/j.edurev.2026.100810>
- Martínez-Murciano, M. C., & Pérez-Jorge, D. (2025). Effects of excessive video game and social networking use on mental well-being and academic performance of university students: A systematic analysis. *Social Sciences & Humanities Open*, 12, 102200. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2025.102200>
- Mufleh, A. S. S., Waleed, A., Altuwayjiri, S., Alajmi, L. H. R., Alsaid Hassan, M. I., & Hilal, A. M. (2026). Social aspects of artificial intelligence (AI)-driven sustainability in Saudi Arabia: A systematic review with insights on labor market transformations. *Social Sciences & Humanities Open*, 13, 102612. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2026.102612>
- Rodríguez-Enríquez, M., Álvarez-García, D., Rodríguez-Alvarado, S., & Ares-Ferreirós, M. (2025). Apoyo social percibido por el alumnado en la transición de Educación Primaria a Secundaria: tendencias en función del curso y asociación con cibervictimización. *Revista de Psicodidáctica*, 30(2), 500172. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2025.500172>

- Rodriguez de la Rosa, A. L., Raygoza Cortez, K., Lu, A., Valentin, B., Ghasemian, A., & Christakis, N. A. (2024). Systematic review of methods to discern antagonistic ties in social networks in community settings. *Social Sciences & Humanities Open*, 10, 101039. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2024.101039>
- Teodoro, D., McGlynn, B., & Baird, J. (2026). Social Network Performance Indicators (SNPI): A review of key concepts and indicators of social process and outcomes in environmental management. *Environmental Science & Policy*, 178, 104355. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2026.104355>
- Wang, X., Zhao, X., & Yu, C. (2025). La influencia de la sobrecarga social y de información en el rendimiento académico: el rol de la fatiga provocada por las redes sociales, el agotamiento cognitivo y el autocontrol. *Revista de Psicodidáctica*, 30(2), 500164. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2025.500164>
- Weishaupt, T., & Quiceno-Soto, G. (2026). Skills development in sustainable energy transitions: A systematic map and critical review of the drivers and barriers. *Energy Research & Social Science*, 134, 104576. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2026.104576>
- Wichiensin, M., & Boyce, D. E. (2025). Analyzing the travel impacts of an optimal congestion charge with a multimodal network equilibrium model for Bangkok. *Transportation Research Interdisciplinary Perspectives*, 34, 101610. <https://doi.org/10.1016/j.trip.2025.101610>
- Zhang, Y., Yuan, S., Chen, J., Cao, Q., Xiao, X., Gu, H., Chen, S., Kim, M., & Xing, Z. (2026). Social network strategies in child maltreatment prevention: A scoping review. *Child Abuse & Neglect*, 172, 107853. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2025.107853>
- Zhao, T., Tang, C., Ma, J., Halili, X., Yan, H., & Wang, H. (2025). Interventions for subjective and objective social isolation among people living with HIV: A scoping review. *Social Science & Medicine*, 367, 117604. <https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2024.117604>
- Zych, I., Beltrán-Catalán, M., Ortega-Ruiz, R., & Llorent, V. J. (2018). Competencias sociales y emocionales de adolescentes involucrados en diferentes roles de bullying y cyberbullying. *Revista de Psicodidáctica*, 23(2), 86–93. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2017.12.001>